

Cuento de invierno

La tristeza que viene con la fiesta

El espíritu navideño que viene con el tiempo de invierno, pone alegre a la mayoría de la gente. Pero siempre hay excepciones y este cuento está dedicado a todos que no se sienten alegres.

Había una vez, en un país lejano, un castillo dorado, rodeado por el viento que trajo el invierno. Dentro del castillo había un príncipe, que estaba tumbado en su cama, su único compañero el libro que estaba leyendo. El libro contenía un cuento sobre una princesa y el trozo describiendo la tristeza que sentía, resonó con su propia experiencia:

Nevaba mientras ella lloraba.

Sus amigos le habían invitado a hacer un muñeco de nieve. Pero ese día no tenía la fuerza de ponerse una sonrisa, como lo hacía cada otro día. Así que rechazó la oferta y se quedó adentro, detrás de su puerta de madera. Por ese día era el día de la nochebuena.

El día cuando el año pasado murió su querido padre. Paso por una enfermedad contagiosa irónicamente llamada corona. A partir de ese momento la princesa siempre sentía el duelo. Y ese día el duelo fue aún más feo, no solo por la memoria que trajo la fecha, pero también por ser el tiempo navideño.

Con todo su alrededor brillando de felicidad, la princesa se sentía como que no cabía llevando su enorme tristeza. Por eso estaba sola, incluso cuando estaba con otros.

Leyendo esto el príncipe empezó a llorar. Sabía que la princesa solo existía dentro del libro, pero quería contarle que no, no está sola. Una lagrima cayó encima de la página, y de repente el chico vio como el dibujo de la chica le miro en los ojos y debajo de la ilustración apareció una escritura: tú tampoco estás solo.



tú tampoco estás sola